https://www.ucanews.com/news/let-religious-life-be-the-new-normal/99521?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+24+Nov+2022+(Copy+1)&cmid=98cf9e1e-5e26-4277-8b7f-d36b2561d05a

QUE LA VIDA RELIGIOSA SEA LA NUEVA NORMALIDAD

Sólo Dios es santo y quien está cerca de él puede participar de su santidad.

Las hermanas amantes de la Santa Cruz hacen sus primeros votos en la Catedral de San José en Hanoi el 8 de agosto. (Foto: tonggiaophanhanoi.org)

Por Joseph Le Dac Thang, SJ
Publicado: 24 de noviembre de 2022 11:40 GMT

No entiendo por qué la gente todavía considera extraordinaria la vida consagrada. Muchos jóvenes se ven a sí mismos como personas muy normales, por lo que nunca tienen la intención de ingresar a la vida religiosa. Como resultado, las vocaciones religiosas están disminuyendo.

Por la misma razón, muchos religiosos se creen sobrehumanos y capaces de hacer cosas que la gente corriente no puede hacer, lo que puede provocar el clericalismo. Los que entran en la vida religiosa piensan que son mejores que los demás.

Las personas que han dejado la vida religiosa y se casan a menudo tienen una sensación de fracaso como si no fueran dignos de la vida religiosa.

Sin embargo, todas las vocaciones se convierten en discípulos siguiendo a Jesús. Quienes se encuentren en consonancia con la vida consagrada, que la sigan con audacia, quienes sean invitados a entrar en la vida conyugal, que se casen, y quienes opten por no casarse, que sigan adelante. Entonces, no es quién es mejor que quién.

Existe el peligro de que las personas a veces, intencionadamente o no, embellecen en exceso la vida religiosa, haciéndola parecer un castillo para "personas elegidas", cuando esas personas deberían darse cuenta de que no son superiores en virtud y talento a los que están "descalificados". y los que siguen otras vocaciones.

De hecho, al principio, las "personas seleccionadas" también están bajo la ilusión de que deben tener algunas cualidades especiales para ser elegidos por Dios para la vida religiosa. Sin embargo, después de vivir en las comunidades por un tiempo, se dan cuenta de que otras "personas seleccionadas" no son nada especial e incluso su comportamiento es peor que el de los forasteros. Entonces, comienzan a dudar y reexaminarse a sí mismos. Resulta que ellos también se juzgaron mal a sí mismos ya que no tienen nada especial para ser merecedores de la vida religiosa.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre la vocación consagrada y otras vocaciones? Si seguimos la vida religiosa para buscar la santidad pero no podemos encontrarla en nosotros mismos y en otros religiosos, ¿qué debemos hacer? ¿Abandonaremos nuestra vida religiosa y los sueños de ser santos?

Es seguro que fallamos en asegurar la santidad ya que estamos en el lugar equivocado. La santidad no existe en nosotros mismos porque sabemos cuán débiles y pecadores somos. La santidad tampoco está en otros religiosos que tienen debilidades humanas como nosotros. En resumen, ¿dónde está la santidad? Resulta que sólo Dios es Santo y quien está cerca de él puede participar de su santidad. Esto significa que la santidad no se limita a la vida religiosa sino que es la gracia de Dios para todos los que aceptan a Jesús en sus vidas.

En lugar de considerar cuán excepcional es la vida religiosa, pensemos que es normal, ya que los monjes y las monjas son personas inherentemente ordinarias como todos los demás. Sin embargo, también podemos considerar la vida consagrada como una especie de vida “nueva normalidad”. Lo "normal" aquí son los religiosos que están llenos de debilidades e imperfecciones, y lo "nuevo" es la gracia de Dios que los religiosos están siempre abiertos a recibir y cooperar.

Si buscamos la santidad en el aspecto ordinario de los religiosos, nunca la encontraremos. Por el contrario, si reconocemos la novedad en ellos, entonces la santidad se vuelve cristalina cuando dejan que Dios obre a través de sus debilidades e imperfecciones.

Si sois religiosos, por favor no esperéis que lo que es normal en vosotros y en vuestros semejantes se vuelva extraordinario algún día. nunca sucede Incluso si pueden cultivar algunos talentos especiales y lograr un éxito notable, siempre seguirán siendo personas comunes. Si no crees eso, deberías observar la vida de los monjes y monjas famosos, viendo qué cosas extraordinarias tienen a medida que envejecen. No se atreven a pensar que son increíbles cuando se trata de la verdad de la fragilidad humana.

Así que, en lugar de la grave preocupación por ser normales, debéis aceptarla con serenidad y prestar más atención al elemento nuevo que es la gracia que recibís de Dios en vuestra vida religiosa. Entonces os daréis cuenta de que la obra que Dios hace por vosotros es mucho mayor que los esfuerzos que hacéis vosotros mismos.

Si sois jóvenes que planeáis entrar en la vida religiosa, no seáis tan estúpidos como para idolatrar a los religiosos y luego sufrir un complejo de culpa por vuestras propias debilidades. Son tan normales como tú, pero se atreven a dejar que Dios obre en sus vidas de acuerdo con Su plan.

Si haces el mismo compromiso genuino con la vida religiosa, tu normal se convertirá en un instrumento útil en las manos de Dios. Es porque no tienes nada sorprendente y la gente reconoce fácilmente la nueva característica de la gracia de Dios en tu vida cuando vives la vida religiosa. ¡Esa es la nueva normalidad en la vida religiosa!

Este artículo fue resumido y traducido por un reportero de UCA News de un artículo vietnamita publicado por dongten.net aquí . Las opiniones expresadas en este artículo pertenecen al autor y no reflejan necesariamente la posición editorial oficial de UCA News.